

## IX LECTURA.

### MOSCHUS.

Del orden de los Rumiantes obtenemos una substancia llamada almizcle, la que proviene del *Moschus moschiferus* ó almizclero, que la tiene en una bolsa precisamente detrás del ombligo, y que es probablemente la secreción de los folículos del prepucio.

La segunda palabra, *moschiferus*, es un calificativo necesario, supuesto que varias especies de la misma familia, como el tragalu Javanicus y la meminna. Indica están desprovistos de la bolsa que contiene el almizcle.

Tan penetrante es el olor de esta substancia, que con dificultad desaparece de una pieza, aun después del aseo y modificaciones más cuidadosas.

Moschus es un medicamento de algún valor en las afecciones nerviosas, así como en varias formas de enfermedades graves. Inyectado en las venas de algunos animales, ha producido narcotismo con espasmos musculares, evacuaciones sanguinolentas, y por último, la muerte. Wood mira su acción en el hombre como débil é incierta; si bien admite su utilidad clínica cuando el sistema nervioso está agotado, y además hay inquietud, etc. Ringer, la considera como impropia para la medicina, á causa de su olor penetrante. Bartholow, Flint, Hammond y Rosenthal, no la usan en la histeria. Los escritores alemanes,

y entre otros Jolly, admiten un beneficio pasajero de su uso en la histeria. Algunas autoridades americanas lo emplean con más confianza en la pneumonía y en el espasmo de la glotis. Trousseau con sus ideas exclusivistas, rechaza las conclusiones laudatorias de los antiguos escritores, y procede á su modo á definir su aplicación exacta en las enfermedades.

En nuestra propia escuela, su prescripción preciosa ha tenido su influencia para definir con más claridad el poder del almizcle, limitando de este modo su acción á límites razonables. Los experimentos de Joerg y Sunderlirg, que Allen ha visto confirmados al incorporarlos en su *Encyclopaedia*, han sido considerados por algunos como contradictorios; sin embargo, no se oponen á otros experimentos obtenidos con potencias ó con inhalaciones, y por lo tanto, son de valor y merecen recordarse.

Empleado homeopáticamente, el Moschus es de utilidad en el tratamiento de varias afecciones cuando predominan los síntomas nerviosos. Por consiguiente, la enfermedad no sigue su curso normal, sino que permanece sin aliviarse, ó dar lugar al desarrollo de síntomas graves que indican agotamiento nervioso. También está indicado algunas veces en la histeria y en la hipocondría.

Por lo tanto, Mosch. produce numerosos síntomas relativos al sistema nervioso, de los cuales los siguientes son dignos de especial mención.

Excitación como la producida por el alcohol; pulso lleno y más bien frecuente; temperatura ligeramente elevada; congestión cerebral; desvarios; elocución rápida y confusa; la enferma riñe hasta que se le ponen los labios amoratados, la cara pálida y cae inconsciente al suelo; ansiedad, saltos musculares por cualquier ruido; la enferma se pone mortalmente ansiosa. Ansiedad con desmayo; desmayos con frialdad; cara pálida y pérdida completa del conocimiento; histeria; delirio parecido al producido por el alcohol; insomnio; subsaltos musculares; ataxia; la cara tiene una expresión de sorpresa; convulsiones más bien tónicas que clónicas.

Es útil en la histeria durante el paroxismo, aun cuando la enferma esté insensible. Prorrumpo en llanto por un momento, y después estalla en un acceso de risa irresistible.

Síntomas concomitantes: palpitaciones de corazón como las que se



experimentan cuando se espera algo con ansiedad. La enferma está nerviosa y con tendencia á la actividad, pero débil; pronto abandona sus tareas; somnolencia durante el día; bochornos en la cara y mirada fija. Desvanecimientos y falta de firmeza como si se moviese algo rápidamente de arriba á abajo. Vértigo. Cefalalgia y dolores en la espalda y en los miembros, la que se expresa como una sensación de tensión, rigidez, presión ó tracción. Tanto los músculos como la piel, están muy tensos (espasmos tónicos). La enferma se queja frecuentemente de náuseas y tiene calambres al rededor del ombligo, ó sacudimiento como por desgarradura. Inquietud de las piernas, que se empeora cuando se sienta la enferma. Gran timpanismo con desvanecimiento. La orina es acuosa y abundante. Espasmos de la glotis. La menstruación es muy anticipada y abundante, y viene precedida por una sensación de tensión y tirantez, así como de tirantez y tracción hacia los órganos genitales. El apetito sexual está aumentado con titilaciones locales.

Sensación súbita en la parte superior de la laringe, como si ésta se cerrase al respirar. Hay en el pulmón una especie de calambre, que comienza como una necesidad de toser, que gradualmente va aumentando hasta constituir una desesperación para el enfermo. Constricción sofocativa del pecho.

Los síntomas histéricos más importantes del Mosch. son: ataques que llegan hasta el desvanecimiento ó la pérdida del conocimiento; frialdad de la superficie; palidez de la cara; paroxismos de sofocación; la enferma riñe y regaña hasta perder el conocimiento.

Compárase con *Castoreum*, *N-mosch.*, *Asaf.*, *Ammon.*, *Valer.*, *Ignat.*, *Magn-mur.*

CAMPBOR antidotiza muchos de sus síntomas, especialmente cuando hay pérdida del conocimiento y frialdad.

CASTOREUM es un remedio que se obtiene del prepucio del castor. Produce, como Mosch., un estado nervioso, estremecimientos musculares y desarreglo menstrual; pero es más adecuado á los síntomas nerviosos que preceden á la histeria completamente desarrollada. Conviene á las mujeres que padecen de debilidad irritable, con predominio de los síntomas abdominales.

Chargé, por ejemplo, lo emplea para las mujeres que durante la convalecencia de enfermedades graves, como la fiebre tifoidea, padecen

de afecciones espasmódicas, subsaltos musculares y grande extenuación. La falta de reacción nerviosa tiende á prolongar de una manera indebida la convalecencia y entonces Castoreum entona el sistema nervioso y apresura el alivio.

Trousseau emplea este remedio para los cólicos nerviosos con palidez, sudor frío y pérdida súbita de las fuerzas, cuando han sido producidas por emociones, enfriamiento de los pies, etc. También para la amenorrea con timpanismo doloroso, cuando la sangre sale sólo en gotas á causa del tenesmo uterino. Teste está de acuerdo con él en lo más esencial.

Las experimentaciones desarrollan una serie de síntomas que son casi equivalentes á sus efectos clínicos. La mujer está nerviosa, aprensiva y triste, poniéndose más caprichosa durante la menstruación. Hay dolores dilacerantes, que se mejoran por la presión ó por el frotamiento. Sensación de presión y dilaceración en diversas partes del cuerpo durante la menstruación.

El abdomen está distendido por flatuosidades; sensación de tirantez en las ingles y conato de defecar durante la menstruación con dolores incisivos al rededor del ombligo.

Un médico español ha confirmado la modalidad de Castoreum: alivio de los dolores por la presión, y podemos aprovecharnos de la experiencia de algunas autoridades médicas francesas y españolas para el tratamiento de las afecciones nerviosas, supuesto que dichas autoridades, en razón de ciertas peculiaridades nacionales, han tenido mucha oportunidad de tratar diversos casos.

La similitud entre el almizcle y el castor, más bien se encuentra en la clase de afecciones para las que ambos remedios están indicados que en sus síntomas especiales; sin embargo, Trousseau los junta en los ataques nerviosos, cuando el aura parte de las vísceras abdominales; pero sólo el almizcle, ha desarrollado de una manera clara los ataques histéricos con espasmos pulmonares y laringeos, y pérdida del conocimiento.

Diremos de paso que solamente Castoreum ha curado la diarrea acuosa ó moco-verdiosa de los niños delicados y nerviosos que se debilitan con el calor del verano y que no se rehacen bajo la acción de los remedios comunes.

NUX MOSCHATA ejerce sobre el sensorio una influencia extraña: los



estados varían desde el simple extravío en el que todo lo que rodea al paciente parece extraño, visionario ó fantástico, hasta la pérdida del conocimiento, somnolencia, y por último, estado de estupor profundo con pérdida del movimiento y la sensibilidad. Los estados mentales pueden alternarse: la enferma se ríe unas veces como si todo participara de su alegría, y se burla aun de los asuntos más serios; repentinamente cambia de carácter y se pone triste, con sollozos y amargo llanto, ó adquiere una expresión estúpida, sus ideas se borran, y parece que está abrumada de sueño. Hay igualmente errores en la percepción; una pérdida momentánea del conocimiento la considera la enferma como de larga duración; los objetos disminuyen gradualmente de tamaño, á proporción que la enferma los mira con más fijeza; se le figura que tiene las manos demasiado grandes. Las funciones corporales experimentan la misma influencia, hay gran debilidad y sensación de magullamiento en la cintura y en las piernas; las rodillas se sienten como después de haber andado mucho; postración, tendencia á los desvanecimientos, opresión de la respiración, aflujo de sangre hacia el corazón, piel fría y seca. Hay una debilidad tal, que apenas se notan tanto el pulso como la respiración. Hay inclinación de la cabeza hacia adelante, con la barba descansando sobre el pecho. La cabeza cae á uno y otro lado, como si fuese muy voluminosa. Hay una gran distensión de los intestinos, producida por la acumulación de flatuosidades, como pasa cuando la digestión es débil. A pesar de que las materias fecales son blandas, hay dificultad para su expulsión. Este estado de atonía mental y corporal, es el que ha conducido al empleo de la N-mosch. con magníficos resultados, no sólo en la debilidad histérica, sino aun en los estados tifoideos y en el cólera infantum. Los síntomas histero-espasmódicos, de esta substancia, están ligados íntimamente con los otros síntomas que se han descrito; la cabeza se ve sacudida hacia adelante, hay trismus, se siente el corazón como si se encontrase asido, hay opresión súbita del corazón con sensación de sofocación, espasmos tónicos que vienen seguidos de otros de naturaleza clónica, pérdida del conocimiento ó desvanecimientos.

Los síntomas concomitantes son: gran sequedad, tanto de la boca como de la garganta, que la enferma por la propensión que tiene de aumentar todo, califica de extrema, la emoción más ligera produce la renovación de los síntomas, el aumento de la distensión del abdomen,

etc.; la piel está seca y fría y no presenta ninguna propensión al sudor: hay palpitations del corazón, cuyos latidos, así como el pulso, son variables.

Tanto se ha abusado de VALERIANA, como anti-espasmódico, que los homeópatas la olvidan á menudo; pero tiene su lugar definido en el tratamiento de la histeria, y es diferente de Mosch., Asafet y otros remedios "nervinos." No es tan apropiada para los espasmos histéricos con pérdida del conocimiento, como lo son las otras substancias ya consideradas, sino para el estado general nervioso con excitación vascular. Hay un estado de irritación, que afecta tanto la parte moral como la física. La enferma se encuentra animada y alegre; habla precipitadamente, sucediéndose sus ideas unas tras otras. A veces se imagina la enferma que está rodeada de peligros, ó encuentra extraños todos los objetos que le rodean. Padece de cefalalgias, vértigos é inquietud; su sistema muscular está de tal manera irritado, que no puede permanecer quieta, y necesita estarse moviendo. Este mismo estado tiene influencia sobre los dolores. Las experimentaciones demuestran que hay dolores tractivos, como de torcedura, calambroides, punzantes ó lancinantes, todos los que se agravan cuando se sienta la enferma, y se alivian cuando anda. También se encuentra la circulación en un estado semejante de excitación: la enferma siente como si su cabeza estuviese tan llena, que fuese á reventar; calor constante y malestar; calor seco por la tarde estando sentada; bochornos. La enferma está despierta é inquieta toda la noche, y por la mañana cae en un estado de somnolencia. La digestión está alterada; antes de la comida la enferma tiene sabor de sebo rancio en la boca, mientras que por las mañanas al despertar, el sabor es insípido ó viscoso. Hay náuseas como las que produciría un hilo en el interior de la garganta, que parten de la región umbilical, y se elevan gradualmente á las fauces; hay hinchazón abdominal.

De la familia de las umbelíferas, proceden dos gomas que se han usado muchísimas veces contra las afecciones nerviosas. Estas son la *Goma amoniaco* y la *Asafetida*.

Esta última (ASAFETIDA) obra principalmente sobre los ganglios abdominales, y de allí, sobre todo el sistema nervioso. Sus efectos más característicos son los siguientes: inversión de la acción peristáltica de los intestinos, del estómago y particularmente de la garganta; eructos



acidos con salivación profusa y sabor de boca grasoso; la cabeza se siente pesada, comprimida; hay ardor en el estómago y en el esófago; mucho meteorismo en el estómago, excrementos pastosos, morenos y fétidos; constricción espasmódica del pecho como si los pulmones no se pudiesen dilatar completamente; opresión que llega al grado de agonia; congestión y dilatación del corazón con pulso pequeño; sensación de tirantez en diferentes partes del cuerpo; pulso pequeño, contraído con calofrío en la región lumbar; presión en varios puntos del cuerpo, por lo común de dentro á afuera; dolores incisivos parecidos á los de parto en la región del útero; orina oscura de olor acre. Más tarde, cuando el enfermo se debilita, experimenta malestar, bostezos, y de cuando en cuando estremecimientos, vértigo, obscurecimiento de la vista y sudor frío.

La clínica ha demostrado que Asafetida, conviene á las personas nerviosas cuando su estado es la consecuencia directa de la supresión de secreciones habituales, tales como las producidas por la cicatrización de úlceras, supresión repentina de una diarrea, etc. Conviene igualmente después del abuso del mercurio, no sólo cuando el enfermo esté nervioso, sino también cuando haya afecciones de los huesos y del periostio, como la caries. Hay una sensibilidad en la parte de la úlcera que corresponde á la caries, y dolores agudos por la noche. Algunas veces se alivian las mujeres con el uso de Asaf., cuando se suprime una expectoración habitual, y esta supresión es seguida de algunos síntomas histéricos que se acompañan de opresión en el pecho.

Mosch. y Asaf., se parecen entre sí por producir la aparición del globus histéricus, de espasmos del pecho y de palpitations. El primero, más bien conviene cuando el espasmo histérico es completo, y hay desvanecimiento ó pérdida del conocimiento. El segundo tiene secreciones más fétidas, y el globus es parte de una acción opuesta á la peristalcia. No hay desvanecimientos (excepto un solo caso, aquel en que la intensidad del dolor lo produce.) También el timpanismo es muy marcado.

MAGNESIA MURIATICA se parece al último remedio mencionado, así como á Mosch.; y lo mismo que otras varias preparaciones de Magnesia, afecta el estómago, los intestinos y el sistema nervioso; por lo cual, tanto el carbonato y el fosfato están indicados en la neuralgia, especialmente en aquellos casos que se encuentran sujetos á ataques repe-

tidos á causa de debilidad nerviosa. Sin embargo, se ha encontrado el Muriato sumamente útil en el tratamiento de la histeria. Observamos predominio de los síntomas abdominales; náuseas, con acumulación de agua en la boca; aumento en el volumen del hígado; lengua ancha, floja y amarilla; la enferma tiene que ir precipitadamente al excusado, los excrementos se desmoronan como si estuviesen quemados, y como para poner de manifiesto un estado en que hay una combinación de síntomas abdominales y nerviosos, tenemos borborigmos con dolores tirantes, incisivos y retortijones; sensación de tensión y dolores como si los intestinos fuesen cortados en pedazos; hay sensación de una bola que sube á la garganta, é impide casi la respiración; alivio por eructar.

Por lo tanto, los gases se acumulan en el estómago y el abdomen, y producen síntomas espasmódicos reflejos por medio de los nervios irritados.

Esto se encuentra más confirmado por los siguientes síntomas: accesos de desvanecimientos durante la comida, ansiedad, con náuseas, palidez de la cara y temblor del cuerpo, lo que se alivia con eructar, ó puede haber también una pesadez en el pecho que aparece repentinamente durante la comida, con náuseas, boca llena de agua, calor en la cara y sensación como si los eructos ó los vómitos pudiesen aliviar á la enferma.

Se observan algunas alucinaciones. La cefalalgia es muy importante: hay en ambas sienas un dolor constrictivo y violento, sensación como si fuera á desmayarse el enfermo y pérdida del conocimiento que desaparece oprimiéndose la cabeza con ambas manos. La cefalalgia se alivia por envolverse la cabeza.

El flujo menstrual es negro y contiene coágulos, saliendo con dolores en los lomos en el momento de andar, y en los muslos al estar sentada la enferma. Hay espasmos uterinos con tensión en las ingles. (Hale cree que tienen su asiento en los ligamentos anchos); dolores incisivos en el vientre bajo, punzadas en las ingles: durante la menstruación hay una sensación de presión en el vientre bajo. Calambres en el abdomen con presión en el recto y en los órganos genitales.

Las palpitations del corazón no son como las que produce Moschus; "como si se esperase algo con ansiedad;" ni son tampoco



orgánicas, sino que vienen cuando después de haber estado sentado se levanta de su asiento el enfermo, y desaparecen al andar. Esto se ha confirmado varias veces.

Resumiendo: el paciente de Mosch. está excitado, regañón, y padece desvanecimientos; tiene frialdad y espasmos de la glotis y de los pulmones.

La enferma de CASTOREUM está extenuada, los dolores se mejoran por la presión; tiene cólicos menstruales con palidez y sudor frío.

Bajo la acción de NUX MOSCHATA hay errores en la percepción, amodorramiento, desvanecimientos, mucho timpanismo, opresión que viene del corazón á la garganta, piel fría y seca.

En VALERIANA hay irritabilidad nerviosa imposibilidad de estar quieto, dolores dilacerantes y calambroides que se alivian por el movimiento; sabor de sebo ó viscoso.

ASAFÆTIDA produce inversión de los movimientos peristálticos, eructos acedos, ventosidades de mal olor, opresión de pecho y supresión de los flujos normales.

Con MAGNESIA MURIÁTICA se presentan desfallecimientos durante la comida, los cuales se alivian eructando; la cefalalgia se alivia por la presión ó por envolver la cabeza; las palpitaciones se alivian por el movimiento, los excrementos se desmoronan.

Los médicos alópatas han empleado el Moschus cuando en el curso de una pneumonía se presenta un delirio nervioso. El cerebro está muy excitado, el enfermo habla incoherentemente y con mucha vivacidad (Trousseau).

En semejantes casos necesitamos remedios que calmen la debilidad irritable de los nervios y permitan que la enfermedad siga su curso normal.

Los siguientes pueden ser útiles en las enfermedades que presentan una falta de reacción producida por debilidad irritable: *Mosch.*, *Ambra*, *Asaf.*, *Valer.*, *Cast.*, *Coff.*, *Scutellaria*, *Cypripedium*, *Coca*, *Zinc ox.*, *China*, *Camph.*, *Agaricus* y *Tarentula*.

## X LECTURA.

### SEPIA.

Hay un animal que pertenece á la rama de los moluscos y que se llama SEPIA ó calamar, y todos vosotros sabéis que la substancia calcárea que pertenece á ese animal se usa para alimentar á los pájaros. Dicho animal tiene una pequeña bolsa que contiene un fluido moreno obscuro, casi negro; cuando se ve perseguido por los pescados, arroja este fluido, enturbiando de este modo el agua para librarse de su enemigo. Por mucho tiempo se supuso que este era el único objeto que tenía dicho fluido; pero los experimentos de Hahnemann han demostrado la falsedad de esta creencia, y se supone que también le sirve al calamar para matar á los pequeños peces que le sirven de presa. El nombre de Sepia es el término comunmente usado en nuestra Materia Médica para designar este remedio, y la parte que se emplea es el fluido que acabamos de mencionar. Este jugo es muy usado por los pintores. La historia de la introducción de esta substancia en nuestra Materia Médica, es la siguiente: Hahnemann tenía un amigo pintor que se puso tan enfermo, que con dificultad podía atender á sus ocupaciones, y que á pesar de la asistencia cuidadosa de Hahnemann, nada se mejoraba. Un día en que nuestro Maestro estaba en el estudio de su amigo, observó que éste usaba una pintura hecha de Sepia y que con frecuencia humedecía